

## Sobre la fecha del discurso II de Andócides

Gerardo RAMÍREZ VIDAL

1. Una de las cuestiones más problemáticas y debatidas del discurso II de Andócides, *Acerca de su propio regreso*, es el establecimiento de la fecha en que éste fue pronunciado. El asunto adquiere especial importancia si se toma en consideración que ese discurso es el más antiguo conservado del género demegórico en lengua griega<sup>1</sup> y el primero de los discursos de Andócides. De esta manera, con el establecimiento de la fecha se podrá delimitar temporalmente y con precisión la parte inicial del *corpus* de discursos demegóricos para su estudio literario y estilístico y, además, se contará con un elemento básico para el estudio de la evolución retórica y estilística de la obra del propio orador. Como la discusión sobre la fecha del discurso debe abarcar algunos problemas de la historia política de la Atenas de finales del siglo V a.C., una hipótesis sobre la fecha (como es el caso de este artículo) tam-

<sup>1</sup> Los estudiosos de la retórica no han reparado en el carácter demegórico de este discurso y, generalmente, no lo toman en cuenta como tal en las obras sobre el desarrollo de la retórica en la época clásica. Kennedy, tal vez el autor más autorizado en esta materia, afirma que "The statesmen of the fifth century did not publish their orations and perhaps made little or no use of writing in composing them" (G. Kennedy, *The Art of Persuasion in Greece*, Princeton University Press, 1963, 6a. impr., 1974, p. 203) y poco después agrega que "the earliest extant deliberative speech both delivered and published by its author seems to be the third oration of Andocides, *On the peace with Sparta*". No se trata de un descuido del estudioso, lo que sucede es que el discurso II no es considerado un discurso deliberativo. Sin entrar en una discusión sobre el carácter del discurso en cuestión, baste señalar que éste fue pronunciado ante la Asamblea y que no se trataba de un pleito judicial, por lo que, si no es un discurso estrictamente deliberativo en su contenido, sí lo es, en cambio, por el procedimiento seguido: El asunto se presentó primero ante el Consejo, quien lo incluyó en su *probouleuma*, y posteriormente fue discutido en la Asamblea.

bién deberá incluir una o varias hipótesis novedosas sobre el contexto sociopolítico del discurso.

El periodo en que éste pudo haberse pronunciado es muy amplio, pues abarca del 410 al 406 a.C. En efecto, el *terminus post quem* es, con precisión, junio del 410, pues Andócides declara en este discurso que después de haber enviado remos a la flota estacionada en Samos, regresó a Atenas bajo el régimen de los Cuatrocientos y fue encarcelado y torturado a instigación de Pisandro (And. II.14). A la caída del gobierno oligárquico, en junio del 410, salió en libertad y, obviamente, sólo después de ser liberado pudo presentarse en la Asamblea con este discurso.<sup>2</sup>

En cuanto al *terminus ante quem* es, según los estudiosos,<sup>3</sup> el verano del 405; esto es, la fecha de la victoria naval lacedemonia de Egospótamos que dio el poder por tierra y mar a Esparta y sus aliados. En efecto, después de esta fecha Andócides no podría haber transportado grano de Chipre, lo que él precisamente prometía, pues los espartanos impedían el comercio a Atenas con la finalidad de que esta ciudad se rindiera lo más pronto posible.<sup>4</sup> Además, después de la derrota de Atenas, se decretó la restitución de los derechos de ciudadanía a los que estaban privados de ellos.<sup>5</sup> Puesto que ese decre-

<sup>2</sup> Es probable que haya salido libre después de la caída de los Cuatrocientos (septiembre del 411), es decir, durante el intervalo oligárquico (cfr. infra n. 13). Sin embargo, los oligarcas difícilmente habrían dejado en libertad al orador, a quien muchos de ellos odiarían. Es más probable, aunque no hay elementos para confirmarlo, que los que se encontraban en prisión por causas políticas o personales hubieran sido puestos en libertad con el restablecimiento del régimen democrático. Para los datos cronológicos posteriores a la batalla de Cizico (primavera del 410) y antes de la de las Arginusas (agosto del 406), sigo a N. Robertson, "The sequence of events in the Aegean in 408 and 407 B. C.", en *Historia* 29, 1980, pp. 282-301.

<sup>3</sup> Cfr. por ejemplo, F. Blass, *Die attische Beredsamkeit*, Leipzig, 2a. ed. vol. I, 1887, p. 290, n. 1 y D. M. MacDowell, *Andokides. On the Mysteries*, Oxford, Clarendon Press, 1962, p. 4, n. 9.

<sup>4</sup> En un principio, los propios atenienses cerraron el puerto del Pireo (X. *HG.* II, 2. 4) y, después, Lisandro bloqueó la entrada a los barcos de carga (X. *HG.* II, 2. 9). Cuando Andócides pronunció su discurso, el Pireo aún estaba abierto al comercio (And. II, 21).

<sup>5</sup> El decreto propuesto por Patroclides (cfr. And. I, 77-79 y X. *HG.* II, 2. 11), probablemente no permitía el regreso de los sacrílegos del 415 (cfr. L. Gernet, "Notes sur Andocides", *RPh*, 1931, p. 311 y J. Hatzfeld, *Alcibiade*,

to beneficiaba, al menos en parte, al propio Andócides, el orador debería haberlo mencionado en su discurso como un argumento fundamental de su defensa en caso de que él se hubiera presentado después de haber sido votado ese decreto.<sup>6</sup> Sin embargo, no existe ningún impedimento para establecer como fecha límite noviembre del 406. En esa fecha, después de la victoria ateniense en las islas Arginusas (agosto de ese año), la Asamblea popular acusó y condenó injustamente a muerte a los generales atenienses de la armada, por no haber rescatado a los sobrevivientes de la batalla naval.<sup>7</sup> Si se considera este hecho y la afirmación de Andócides de que:

cada vez que éstos [los estrategos] cometen un error, no son ellos los que resultan perjudicados por sus errores, sino vosotros [el pueblo].

se puede inferir que, cuando Andócides pronunció su discurso, los generales aún no habían sido condenados e incluso es posible que el orador se esté refiriendo precisamente al conflicto político-judicial en que se vieron implicados los generales, poco antes de que ellos fueran declarados culpables y condenados a muerte. Por lo tanto, el *terminus ante quem* debería ser el mes de octubre o, como antes se dijo, noviembre del 406. La hipótesis que aquí se presenta es que Andócides muy probablemente pronunció su discurso poco antes de esta última fecha.

Paris, Presses Universitaires de France, 1951, p. 184, n. 2). Andócides, sin embargo, no tenía prohibido regresar a Atenas, sino entrar a los lugares sagrados y participar en la política ateniense.

<sup>6</sup> Andócides analiza el decreto de Patroclides (I, 73-76), pero en ningún momento dice que este decreto derogaba el de Isotímidas, pues en el 400 no necesitaba decirlo. Ese año, cuando pronunció su discurso I, el orador afirma que: a) el decreto de Isotímidas no le afectaba, pues no había cometido los delitos que ahí se ventilaban (I, 71) y b) que ese decreto quedaba derogado por las leyes a partir del arcontado de Euclides (I, 72). Al contrario, cuando pronunció su discurso II, Andócides se encontraba en una situación diferente y el decreto de Patroclides podía constituir un argumento fundamental, pues el propio Andócides a) acepta haber participado en la mutilación de los Hermes y b) aún no se establecían las leyes que derogaban el decreto de Isotímidas.

<sup>7</sup> Según Jenofonte (HG. I, 7, 8) el juicio se llevó precisamente durante la festividad de las Apaturias. Esta festividad se realizaba durante el mes de *Pyanopsion* (Theophr. Char. 3, 5 y Et. Mag. 118, 56), cuarto mes del calendario ateniense, que correspondía aproximadamente, al mes de octubre.

Antes de argumentar en favor de esta hipótesis, es necesario pasar revista al "estado de la cuestión".

2. No hay unanimidad entre los estudiosos sobre la fecha en que el discurso fue pronunciado; se ha optado por una fecha entre el 410 y el 407.

a) R. C. Jebb, suponiendo que las rutas comerciales entre Atenas y el Mar Negro debían encontrarse suspendidas, pues sólo en una situación crítica Andócides prometería grano al pueblo ateniense, concluye que no pudo haber pronunciado su discurso después del verano del 410, esto es, después de la victoria ateniense en Cizico, ya que, con esa batalla, se reabrieron para Atenas las rutas comerciales al Mar Negro; después de esa fecha la proposición de Andócides no tendría fuerza.<sup>8</sup>

b) Siguiendo el mismo razonamiento de la supuesta falta de grano en Atenas y la consiguiente interrupción de las rutas comerciales, A. D. J. Makkink considera que el discurso fue pronunciado durante un periodo de interrupción del comercio entre Atenas y el Mar Negro que se dio después de la llegada a Bizancio del almirante espartano Clearco (X. *HG.* I, 1, 35-36) y antes de la recuperación de esa misma ciudad por el ateniense Alcibiades (X. *HG.* I, 3, 14-20); esto es, el año 409 o el 408 a.C.<sup>9</sup>

<sup>8</sup> "...a circumstance which he has not noticed seems to us to make it almost certain that the speech cannot have been delivered later than the summer of 410...". Jebb presupone que "the event which had made this supply [de trigo de Chipre] was the stoppage of the usual importations from the south coast of the Euxine. In 411 she [Atenas] had lost the command of the Bosphorus by the revolt of Chalkedon, and the command of the Hellespont by the revolt of Abydos. But, in 410, the battle of Kyzikos was followed by the reestablishment of Athenian power in the Propontis and in its adjacent straits... the benefit, therefore, for which Andokides claims so much credit, would have been not great benefit, had it been conferred later than the middle of the year 410. The Fours Hundred were deposed about the middle of June, 411; and it would have been natural that Andokides should have endeavoured to return at least in the course of the following year (R. C. Jebb, *The Attic Orators*, London, 1893, vol. I, pp. 109-110).

<sup>9</sup> Apud MacDowell, loc. cit. Maiment fecha también el discurso "late in 409 or in the first half of 408", periodo en el cual Clearco había fortalecido la posición espartana en Bizancio y Calcedonia y resistido los intentos atenienses.

c) L. Philippi llama la atención sobre la forma en que Andócides se refiere a las victorias navales del 411 y 410 (τῶν πόλων. . . ἔσφρασαν ἐν τῷ τότε χρόνῳ, And. II, 12) como si hubieran ocurrido mucho tiempo antes, y fecha el discurso en 407.<sup>10</sup>

d) Schmid piensa que el discurso pudo haber sido pronunciado después de la llegada triunfal de Alcibíades a Atenas, esto es, el 408 o 407, quien habría propiciado un clima favorable para el retorno del orador.<sup>11</sup>

### 3. Las cuatro hipótesis no tienen bases firmes.

a) En contra de la primera fecha propuesta, puede argüirse que Andócides se presentó primero ante el Consejo de los Quinientos y después ante la Asamblea. Es necesario precisar que Andócides se presentó ante un gobierno claramente democrático,<sup>12</sup> pues ciertamente el Consejo y la Asamblea habían entrado en funciones inmediatamente después de la caída de los Cuatrocientos (septiembre del 411),<sup>13</sup> durante el gobierno oli-

ses de recuperar ambas ciudades hasta el otoño del 408. También Croiset (*Histoire de la Littérature Grecque*, Paris, 1898, p. 436) data el discurso hacia el 408; Dobson (*The Attic Orators*, London, 1919, p. 57) en 410 o 408.

<sup>10</sup> Apud Blass, loc. cit. ("er setzi die Rede frühestens 407").

<sup>11</sup> R. von Christ, O. Stahlin y W. Schmid, *Griechische Literatur-Geschichte*, München, 1959, vol. I, p. 133, n. 2: "Die 2. Rede zeigt ähnlichen Ton wie die des zurückberufenen Alkibiades (Plut. Alc. 33, 2), von der sie vielleicht beeinflusst ist". También U. Albin, *Andocide. De Reditu*, Firenze, 1961, p. 11 y A. Lesky, *Historia de la literatura griega*, Madrid, 1976, 1a. ed. 1963, p. 383, prefieren el año 407.

<sup>12</sup> Cfr. II, 27: ἀντὶ τῆς ἀρχῆς δουλείαν ἀλάξασθαι. ἐκ δημοκρατίας δυναστείαν καταστήματα. Andócides sólo podía haber hecho tal afirmación ante un gobierno democrático bien constituido. En II, 26, el orador afirma que por tradición familiar era partidario de la democracia. A lo anterior se puede oponer el ejemplo de Antifonte. Según Tucídides (VIII, 68, 2), καὶ αὐτὸς τε, ἐπειδὴ † μετέστη ἡ δημοκρατία καὶ ἐς ἀγῶνας κατέστη † τὰ τῶν τετρακοσίων ἐν ἰστέρω μεταπεσόντα ὑπὸ τοῦ δήμου ἑκακοῦτο, lo que podría indicar que el gobierno de los Cinco mil fuera considerado una democracia (cfr. además VIII, 92, 11), lo que se refuerza también porque la Asamblea existía durante ese gobierno. Sin embargo, debe tomarse en cuenta que, por una parte, el texto es probablemente apócrifo y, por otra, que, de acuerdo con el testimonio de Tucídides (VIII, 92, 11; 97, 2), los atenienses contemporáneos distinguían entre los dos tipos de gobiernos (cfr. A. W. Gomme-A. Andrewes-K. J. Dover, *Historical Commentary on Thucydides*, Oxford, Clarendon Press, vol. v. V, 1981, p. 175).

<sup>13</sup> No se debe confundir la caída de los Cuatrocientos (septiembre del 411) con la de la oligarquía (junio del 410); ésta se estableció después del régimen

gárquico moderado, periodo en el que supuestamente el abastecimiento de grano del Mar Negro se encontraba suspendido. Las batallas de Abidos (inicios de invierno del 411) y de Cizico (primavera del 410) fortalecieron al "partido" democrático en Atenas y provocaron la caída del gobierno oligárquico.<sup>14</sup>

Por otra parte, se podría suponer que Andócides debería haber aprovechado la falta del cereal para regresar a Atenas y recuperar sus derechos de ciudadanía. Esto podría suceder, en efecto, cuando hubiera interrupción de la importación de trigo del Mar Negro y/o de Chipre. Sin embargo, el ofrecimiento de Andócides no implicaba que el pueblo ateniense estuviera muy necesitado de trigo y mucho menos que estuvieran cerradas las rutas comerciales con el Ponto Euxino.<sup>15</sup> Si esto hubiera sucedido, tal vez la necesidad habría obligado al pueblo a devolver al orador sus derechos de ciudadanía, lo cual no sucedió.

b) La segunda opción descansa en un argumento débil. En efecto, según Jenofonte (*HG.* I, 1, 35), Agis, desde su puesto en Decelia, veía llegar regularmente al Pireo numerosas embarcaciones cargadas de trigo; para impedir que Atenas se siguiera abasteciendo, ordenó a Clearco tomar Bizancio. Sin embargo, este dato no es suficiente para suponer que entre 409 y 408 se hubiera interrumpido el comercio del Mar Negro a Atenas. Jenofonte no indica que los espartanos hubieran logrado impedir la importación ateniense del Ponto. Incluso, tal

de los Cuatrocientos. Es muy probable que la Asamblea y el Consejo de los Quinientos entraran entonces en funciones (cfr. P. S. Rhodes, *A Commentary on the Aristotelian Athenaiion Politeia*, Oxford, Clarendon Press, 1981, p. 412 y C. Hignett, *A History of the Athenian Constitution*, Oxford, Clarendon Press, 1952, p. 279: "may be surmised that as a gesture to Alcibiades and the fleet the Kleisthenic Council of Five Hundred was restored"). Sin embargo, cfr. Hatzfeld, op. cit., p. 255: "la nouvelle constitution... ne rétablissait pas la vieille boulé clisthénienne".

<sup>14</sup> Cfr. Hatzfeld, op. cit., pp. 266-267: "C'est à Athènes que la victoire de l'Hellespont allait avoir de serieuses conséquences", esto es, la caída de la oligarquía moderada de Terámenes (cfr. Hignett, op. cit., p. 280 y A. Andrewes, "The generals in the Hellespon 410-407 B. C.", en *JHS* 1xxiii, 1953, p. 4).

<sup>15</sup> "The arrival of a large number of corn-ships from Cyprus would always be a good thing, whether the Hellespont was open or not; even it was not a great benefit, And. would naturally make out that it was" (MacDowell, op. cit., pp. 4-5, n. 9).

parece que no tuvieron éxito. En 410, antes de que los atenienses se apoderaran de Calcedonia y Bizancio (X. *HG.* I, 3, 2-22), Alcibíades había establecido una aduana en Crisópolis de Calcedonia en la que los atenienses exigían el pago acostumbrado de diez por ciento (X. *HG.* I, 1, 22). De esto puede inferirse que los atenienses podían dominar el Bósforo desde algún puesto diferente a estas dos ciudades, siempre que contaran con la fuerza naval suficiente. Es probable, entonces, que la acción de Clearco fuera infructuosa.<sup>16</sup> Además, es difícil establecer la fecha de las acciones espartanas. Incluso es probable que Jenofonte estuviera narrando acontecimientos que habían sucedido en 411.<sup>17</sup> Si esto último fuera así, el argumento de Makkink no tendría ninguna validez.

c) La tercera opción es injustificada: la expresión de Andócides (“en aquel entonces”) sugiere un tiempo largo, pero no permite fechar el discurso en un año determinado.

d) La cuarta opción también puede rechazarse. En 407 Alcibíades regresó a Atenas acompañado de algunos de sus amigos quienes habían sido encontrados culpables de los delitos de 415. Pero, según parece, Andócides nunca fue amigo de Alcibíades. Incluso, antes del 415, no tuvieron relaciones amistosas (aunque supuestamente ambos pertenecían al grupo socrático),<sup>18</sup> y es probable que, después de los acontecimientos del 415, Alcibíades odiara a muerte al orador.

<sup>16</sup> En *HG.* I, 1, 36, Jenofonte afirma que tres de las quince navas pesadas (de carga, no trirremes) fueron destruidas y los tripulantes de las restantes huyeron a Sesto y se pusieron a salvo en Bizancio. Los lacedemonios no lograron, por lo tanto, establecer un dominio marítimo en el Bósforo, sólo reforzaron el que tenían en la ciudad de Bizancio.

<sup>17</sup> Según Robertson, art. cit., p. 284, “Neither solution can do much with Xenophon’s report that Agis, sometime after the battle of Cyzicus reacted to the sight of grain vessels arriving at Peiraeus by proposing to send Clearchus to the Hellespont... In view of what Thucydides has said about Clearchus and Spartan commitments in the Hellespont during the previous year, it is simplest to suppose that Xenophon has wishfully or inadvertently postdated by a year or more an interesting detail which otherwise would find no place in his narrative”.

<sup>18</sup> G. Kennedy dice sencillamente: “Andocides early became active in a political club which opposed the radical demagogues and especially Alcibiades” (op. cit., p. 145).

El asunto tan debatido acerca de los delitos de impiedad fue, al parecer, el siguiente. Algunos ciudadanos atenienses de la aristocracia, principalmente jóvenes, y ricos metecos de Atenas, habían llevado a cabo en varias ocasiones parodias de los misterios eleusinos. Alcibíades era sin duda uno de los más comprometidos. El delito no había sido denunciado y es probable que hubiera permanecido en secreto de no haber sido porque, poco antes de que zarpara la expedición a Sicilia, otra numerosa banda de jóvenes, también de familias nobles, mutiló las imágenes fálicas del dios Hermes que se encontraban erigidas por toda la ciudad. Los móviles de esta acción nunca fueron esclarecidos, aunque es probable que se tratara de un acto contra la expedición a Sicilia. El día posterior a la mutilación, el pueblo, horrorizado por ese delito, emprendió de inmediato una serie de acciones para esclarecer los hechos de la mutilación y para investigar cualquier otro delito de impiedad que hubiera sido cometido. Hubo una serie oscura de denuncias que parecían derivar de conflictos políticos y personales. En un principio, los enemigos demócratas de Alcibíades aprovecharon los acontecimientos para desprestigiarlo a él y a su grupo de simpatizantes o amigos, acusándolos por su participación en la parodia de los Misterios, tal vez con la intención de recuperar la dirección política en Atenas, perdida a causa de que Alcibíades había logrado enviar al ostracismo a Hipérbolo, anterior jefe del grupo demócrata radical. El proceso se detuvo por la salida de la escuadra ateniense a esa expedición; pero, una vez que Alcibíades estuvo fuera, sus partidarios que se quedaron en la ciudad contraatacaron, acusando por medio de Dioclide (sicofanta al servicio de Alcibíades) a miembros de nobilísimas familias atenienses, como la de Andócides y la de los Alcmeónidas, de haber participado en la mutilación de los Hermes. Los miembros de estas familias se defendieron a su vez y así, Agarista (de los Alcmeónidas) declaró contra Alcibíades y otros, de parodiar los Misterios. Andócides, quien había sido puesto en prisión junto con muchos de sus familiares, era uno de los principales sospechosos y, según parece, tenía un conocimiento preciso de los delitos de impiedad: la



mutilación de los Hermes y la parodia de los Misterios. Para salvarse a sí mismo y a sus parientes, acusó a 22 personas de su propia hetería de haber participado en la mutilación de los Hermes (dieciocho de ellos habían sido denunciados con anterioridad por Teucro, un meteco, más otros cuatro) y, al parecer, convalidó las denuncias contra Alcibiades y sus amigos. Su declaración estaba tan bien fundamentada que los atenienses la consideraron fidedigna y procesaron y condenaron a muerte a los supuestos culpables que pertenecían a las "heterías" del orador y de Alcibiades.<sup>19</sup>

Si los hechos sucedieron como se ha señalado, es poco probable que Andócides, después del escándalo de los Misterios, tuviera relaciones de amistad con Alcibiades. Pero, aun suponiendo que el orador hubiera llegado a Atenas con Alcibiades en 407 entre su comitiva o después de él, queriendo aprovechar la nueva situación política, y entonces hubiera pronunciado su discurso, sin duda habría obtenido la restitución de sus derechos, pues el pueblo se encontraba bien dispuesto a olvidar las ofensas del 415 cometidas contra la religión del Estado. Sucedió, en efecto, que algunos compañeros de Alcibiades, después del regreso de éste, permanecieron tranquilos en Atenas.<sup>20</sup> Esto no sucedió con Andócides. La hipótesis de Schmid no tiene bases firmes. Al contrario, parece más verosímil que Andócides no hubiera regresado a su patria durante el predominio político de Alcibiades en Atenas, esto es en 407 y 406.

<sup>19</sup> And. I, 62 y 67, cfr. F. Sartori, *Le eterie nella vita politica ateniese del vi e v secolo A. C.*, L'Erma di Bretschneider, Roma, 1957, p. 95.

<sup>20</sup> Desde finales del 411 los Cinco Mil decretaron que Alcibiades y otros compañeros suyos podían regresar a Atenas (Th. VIII, 97, 3). En 407 Adimanto (And. I, 16) regresó con Alcibiades y ese mismo año fue elegido general y aún lo era en la batalla de Egospótamos (X. HG. I, 4, 21; VII. 1,11; I, 30-32; Lys. XIV, 38). Axíoco (And. I, 16), por su parte, actuaba en la Asamblea como cualquier ciudadano en 407 (ese año propone un decreto, cfr. R. Meiggs y D. Lewis, *A selection of Greek Historical Inscriptions*, Oxford, Clarendon Press, 1969, No. 89). Hatzfeld (op. cit., pp. 186-189), opina que la hetería de Eufileto, a la que pertenecía Andócides, llevó a cabo la mutilación de los Hermes con el firme propósito de impedir la expedición a Sicilia. En tal caso, Andócides, uno de los hermacópidas, habría tenido como enemigos no sólo a sus propios excompañeros de hetería, sino también a los miembros de la hetería de Alcibiades.

4. Ninguno de los argumentos reseñados es satisfactorio para fechar el discurso II de Andócides y, al parecer, no hay ninguna objeción de peso para rechazar una fecha posterior a las propuestas, esto es, el año 406. La hipótesis se basa en las siguientes reflexiones:

a) El discurso pudo haber sido pronunciado en cualquier fecha entre julio del 410 y noviembre del 406, de acuerdo con lo señalado al principio.

b) Andócides debería haber intentado regresar cuando las condiciones políticas fueran favorables, esto es, antes o después del predominio político de Alcibíades en Atenas (antes del 407 y después de mediados del 406). Aunque desde el 411 Alcibíades fue elegido estratego por la armada estacionada en Samos, él mismo no tenía la suficiente confianza para regresar a Atenas y cuando lo hizo tomó muchas precauciones, haciéndolo cuando el pueblo ateniense lo eligió estratego para el año 408/7. Después del desastre de Nocio (primavera del 406), Alcibíades no fue reelecto para el siguiente año (406/5) y prefirió exiliarse, conociendo la volubilidad del *demos*.<sup>21</sup>

c) La oferta de Andócides de dar (o vender) trigo a Atenas no implicaba que el comercio entre Atenas y el Mar Negro estuviera interrumpido, ni incluso que hubiera fuerte escasez de grano. Más bien parece que el problema del abastecimiento de Atenas no era crítico, pues en tal caso Andócides hubiera tenido mayores posibilidades de obtener la "impunidad" y recuperar sus derechos de ciudadanía. Además, los atenienses tuvieron la posibilidad de importar grano del Mar Negro desde que Alcibíades estableció la aduana en Crisópolis, poco después de la toma de Cízico (primavera del 410) hasta la derrota de la flota ateniense en Egospótamos (verano del 405), pues, al parecer, las importaciones dependían más del poderío naval<sup>22</sup> que de la ocupación de las ciudades de Bizancio y Calcedonia.

<sup>21</sup> Tampoco Adimanto y Trasíbulo fueron elegidos. Los nuevos estrategos fueron miembros del partido democrático (cfr. Hatzfeld, op. cit., p. 316).

<sup>22</sup> Tal vez hubo algunas irregularidades a partir de la batalla de Nocio y, después, a partir de la de las Arginusas, aunque estas batallas afectaron más

d) La expresión “en aquel entonces” (And. II, 12) parece indicar que ya había pasado un tiempo considerable, aunque indeterminado (al menos muchos meses), desde la batalla de Cínosema y Cízico.<sup>23</sup> En este caso dos observaciones más parecen pertinentes. En su discurso (§ 9), Andócides dice: “ahora que ya estoy libre de esas desgracias”; refiriéndose a los sufrimientos padecidos en 415 y/o 411. En este último año, fue encarcelado y bárbaramente torturado y, probablemente, los Cuatrocientos confiscaron sus bienes.<sup>24</sup> Tuvo que transcurrir mucho tiempo para que lograra olvidar lo que en 411 le había sucedido, pues solamente con el paso del tiempo pudo sentirse un poco recuperado física y moralmente de las torturas que había sufrido. Además, si junto con el cautiverio fue despojado de sus bienes, su recuperación económica pudo haber sucedido varios años después. Andócides afirma, además, que había beneficiado a la armada estacionada en Samos, poco antes de que los Cuatrocientos se hicieran del poder (II, 11). Se puede dudar de que efectivamente haya hecho lo anterior.<sup>25</sup> Probablemente intentaba engañar al pueblo para obtener su favor, y esto podría hacerlo sólo mucho tiempo después, cuando ya los acontecimientos no estaban frescos en la memoria de los atenienses. Los tres argumentos sugieren que debió de haber pasado bastante tiempo después del 411.

5. Algunas observaciones internas del discurso II de Andócides y VI del Ps. Lys. pueden apoyar la hipótesis de que el

bien la transportación de Egipto a Atenas, pues Nocio y las islas Arginusas se encuentran cerca de esa ruta.

<sup>23</sup> Cfr. Dalmeyda (op. cit., p. 68): “intervable d’une certaine étendue” y MacDowell (op. cit., p. 5): “perhaps implies that more than a few months had elapsed since the battles of Kynossema (autum 411) and Kyzikos”.

<sup>24</sup> Cfr. And. I, 134. En este pasaje Andócides dice que había empobrecido. Algunos suponen, sin ningún argumento, que esto se debió a la confiscación de sus bienes en 415/4; pero es más probable que esto sucediera en 411, pues Andócides se lamenta en su discurso II por sus sufrimientos durante su encarcelamiento (aunque no se refiere explícitamente al aspecto económico).

<sup>25</sup> Es contradictoria su afirmación de que, por un lado, envió madera para remos a los demócratas atenienses de la armada de Samos y, por otro, que regresó a Atenas cuando los oligarcas se habían hecho del poder en Atenas. Andócides argumenta que no sabía que los Cuatrocientos estuvieran en el poder.

discurso en cuestión pudo haberse pronunciado en 406, después de la batalla de Nocio y antes del mes de noviembre.

a) Debe tomarse en consideración que Andócides promete traer trigo al pueblo ateniense de la isla de Chipre.<sup>26</sup> En su discurso, el orador evoca una discusión en alguna Asamblea en que se discutía el aprovisionamiento del grano y dice:

Recordáis —creo— que se os informó que no iba a llegar trigo de Chipre. Pues bien, yo fui tan hábil que los individuos que habían planeado y realizado esto en vuestra contra se vieron frustrados en su intento (And. II, 20).

¿Qué problemas podrían impedir la importación de trigo de Chipre? Regularmente la importación se interrumpía debido a la destrucción o al sensible debilitamiento de la armada.<sup>27</sup>

<sup>26</sup> Dos hechos curiosos llaman la atención: a) Chipre no era exportadora de granos, pero sus puertos eran apropiados para el comercio y, por lo tanto, la isla constituía un excelente lugar de escala en las importaciones cereales que iban de Egipto a Atenas (cfr. principalmente L. Gernet, *L'approvisionnement d'Athènes en blé au VIème et IVème siècles*, 1909, p. 306 y R. J. Hopper, *Trade and industry in Classical Greece*, London, Thames and Hudson, 1979, pp. 71-72. Entre los textos antiguos puede mencionarse Str. XIV; VI, 5. L. Casson, *Ancient trade and Society*, Detroit, Wayne University Press, 1984, p. 88, n. 13, presenta un punto de vista contrario en el sentido de que Chipre sí era productora de granos. También en la actualidad el trigo es uno de los principales productos de la isla). En consecuencia, es probable que el orador trate de engañar a la Asamblea o bien que se esté refiriendo no a la importación de trigo "de Chipre", sino de otro lugar (Egipto tal vez) pasando por la isla. b) Andócides recalca que antes de su regreso definitivo a Atenas (403) se encontraba en Chipre (I. 132) donde tenía propiedades que el rey Evágoras le había otorgado (I. 4). Cuando pronunció su discurso *Sobre su Retorno*, sin duda venía también de Chipre en donde supuestamente había hecho las transacciones de grano que enviaría a Atenas. Sucede, sin embargo, que, según el Ps. Lys., Andócides, antes y después de su intento de regreso, había cometido faltas graves contra los reyes de Cítio y de Chipre respectivamente y había sido encarcelado y torturado, pero pudo escapar del cautiverio. En los textos hay una contradicción: si entre 411 y su segundo intento de regreso Andócides no estaba en buenos términos con Evágoras, el rey de Chipre, no podía haber importado trigo de la isla ni tener propiedades en la misma. Es muy probable que el Ps. Lys. esté falseando deliberadamente o confundiendo los hechos, atribuyendo dos episodios en Chipre, cuando realmente debió de haber sido uno, antes del 411, y no con Evágoras, sino con el rey de Cítio, a quien —tal vez— había vendido a una prima suya, hija de Aristides (*Vita And.* § 9).

<sup>27</sup> Por supuesto, no pueden descartarse los problemas políticos internos de los países exportadores, pero en el caso de Chipre, entre el 410 y 405, el dominio de Evágoras, fue estable, cfr. E. A. Costa, "Evagoras I and the Persians, ca. 411-391 BC", en *Historia* xxiii/1, 1974, p. 46.

En el caso de las relaciones comerciales entre Chipre y Atenas, la ruta entre la isla y la ciudad estuvo más o menos segura desde el 410, por el dominio de la armada ateniense al mando de Alcibíades en el Egeo. El dominio se vio opacado sólo en 406 cuando la flota ateniense perdió 22 naves en la batalla de Nocio.<sup>28</sup> Las pérdidas no eran realmente graves, pero los enemigos de Alcibíades, en la flota y en Atenas, aprovecharon la ocasión para exagerar los hechos y sus posibles consecuencias. En una Asamblea posterior a la batalla, Trasíbulo de Cólito y otros marinos venidos de Samos incitaron al pueblo contra Alcibíades declarando, entre otras cosas, que éste había echado a perder el desarrollo de las actividades y ocasionando la destrucción de la flota.<sup>29</sup> Era una situación propicia para exponer de manera exagerada las consecuencias del “desastre”, una de las cuales podría ser la importación de grano de Chipre. Es muy probable que entonces Andócides quisiera aprovechar la ocasión para obtener la restitución de sus derechos ofreciendo el trigo que supuestamente no podía importarse. Si así sucedió en esa Asamblea, Andócides pudo aprovechar la ocasión poco tiempo después.<sup>30</sup>

b) La narración del Ps. Lys. es clara y curiosa a la vez. Según el autor del discurso, Andócides, después de desterrarse, se dirigió a la corte del rey de Citio y, por haber cometido algún delito, es apresado y torturado por ese rey (26); durante el régimen de los Cuatrocientos regresa a Atenas, es apresado (27) y, una vez libre, se dirige a Chipre, ahora con Evágoras, contra quien vuelve a delinquir, por lo que de nuevo es enviado a prisión de la que logra escapar para viajar de un lado a otro sin poder residir en ningún lugar (28); después de andar errante regresa a Atenas para pedir que le restituyan sus derechos (29). Luego de una recapitulación (30), el Ps. Lys. concluye que Andócides regresa finalmente a la ciudad en donde se le

<sup>28</sup> DS, XIII, 71 (cfr. Hatzfeld, op. cit., p. 312).

<sup>29</sup> *Phit. Alc.* 36, 1.

<sup>30</sup> Desde mi punto de vista, la interrupción del comercio entre Atenas y Chipre (no Mar Negro) no era real, se trataba de un argumento falso de los enemigos de Alcibíades para descalificarlo.

acusa en varias ocasiones (30). La narración parece indicar que, entre el 411 y la fecha de la pronunciación del discurso II, el tiempo transcurrido fue muy extenso (§§ 28, 29) en comparación con el tiempo transcurrido antes, entre el 415 y 411 (§§ 26, 27), y después, entre su discurso II y su regreso definitivo (§ 30). Esto es, el texto del Ps. Lys. permite datar el discurso de Andócides lo más cercano posible a noviembre del 406, *terminus ante quem* del discurso.<sup>31</sup>

c) Para establecer la fecha del discurso es importante saber quiénes eran los enemigos de Andócides en la Asamblea en que presentó sus propuestas. Según el propio orador (II, 34), cuando se presentó ante el Consejo ninguno de los consejeros objetó su propuesta, pero luego, en la Asamblea, algunos de ellos se opusieron a él. Andócides afirma que éstos no actuaban por su propia cuenta, sino que eran manejados por otros individuos "quienes a ningún precio aceptarían que obtuvierais algún beneficio de mi parte". Estos eran sus verdaderos enemigos, pero no querían ser identificados. ¿Quiénes eran estos individuos y por qué no querían presentarse ellos mismos y

<sup>31</sup> La estructura de esa parte del discurso se relaciona con las diferentes fases cronológicas de la vida de Andócides (el número de líneas se basa en la edición de Hude, Oxford University Press).

415-410	Se va con el rey de Cítio	§ 26
(5 años)	Es apresado y torturado por traidor	4 líneas
	Escapa de la prisión	§ 27
8 líneas	Regresa a Atenas	4 líneas
	Es apresado y torturado	
	Es liberado	
	Se va con el rey Evágoras	
410-406?	Es apresado por delinquir	§ 28
	Escapa	
(5 años)	Anduvo huyendo de la ciudad y de los lugares a los que había llegado al principio	5 líneas
9 líneas	Regresa a Atenas	§ 29
	Corrompe a los pritanos	
	Es expulsado de la ciudad	4 líneas
	[Recapitulación de su vida privada]	§ 30
		4 líneas
406?-402?	Regresa a Atenas	§ 30
(3 años)	Es acusado en dos ocasiones	5 líneas
	Vida actual de Andócides	§ 31
		5 líneas

acusar a Andócides? Según el texto, ellos sí podían presentarse en la Asamblea, pero no querían. Esto indica que se trataba de ciudadanos con plenos derechos. Andócides dice que estas personas no se presentaban a la Asamblea porque temían que el pueblo se diera cuenta de que no actuaban en beneficio de la ciudad (II, 4). Este motivo parece falso.<sup>32</sup> En realidad Andócides oculta otra u otras causas, una de las cuales seguramente era que sus enemigos no podían exponer personalmente sus argumentos. Según el orador:

La única argumentación sólida que se puede encontrar en sus discursos es la de aprovechar cualquier oportunidad para lanzarme reproches por mis desgracias (II, 5).

Si sus verdaderos enemigos no se presentaban en persona era precisamente porque no les convenía acusar a Andócides por faltas que ellos mismos habían cometido; esto es, estos individuos eran sus propios compañeros de hetería y/o los amigos de Alcibiades acusados, unos, de la mutilación de los Hermes y, los otros, de la parodia de los Misterios. Ambos grupos de personas tenían fuertes motivos para odiar al orador por su declaración en relación con los actos sacrílegos del 415.<sup>33</sup> Es

<sup>32</sup> Los argumentos de los enemigos de Andócides deberían de haberse basado en lo injusto, ilegal o inconveniente que sería restituir a Andócides sus derechos de ciudadanía.

<sup>33</sup> Debían de odiar a Andócides tanto los miembros de la hetería de Eufiletto, a la cual él pertenecía, como Alcibiades y su grupo. Los primeros intentaron vengarse de la traición hecha por el orador; los segundos intentarían hacer lo mismo, puesto que también fueron denunciados indirectamente por el orador al aceptar éste como válidas las declaraciones presentadas por Andrómaco y Agarista. Es probable que desde el 415 hubiera graves desavenencias entre los miembros de algunas familias aristocráticas de Atenas. De un lado estarían la familia paterna de Andócides y la de los Alcmeónidas, opuestas a la política belicista de Alcibiades y sus compañeros. Alcibiades pertenecía por línea materna a la familia de los Alcmeónidas y había logrado atraer a su hetería a algunos de sus miembros, como Euriptólemo y Méleto, pero el grupo de Alcibiades estaba compuesto por individuos de distinto origen: miembros de su familia paterna (Alcibiades de Fego y Axioco), su cuñado Calias, y ricos propietarios de bienes raíces ciudadanos o metecos (Eonías, Adimanto, Nícides, Polistrato, Pulición, etcétera) que, al parecer, podrían salir beneficiados directa o indirectamente por las campañas atenienses en ultramar. El gran mérito de O. Aurenche, (*Les groupes d'Alcibiade, Leogoras et Teucros*, Paris, Les Belles Lettres, 1974), fue establecer las relaciones familiares, geográficas

muy probable que los miembros del segundo grupo fueran los enemigos a los que se refería el orador, pues los primeros no regresaron hasta después de los decretos de amnistía del 403.

En conclusión, una fecha posterior a la batalla de Nocio (primavera del 406) parece adecuada para este discurso.<sup>34</sup> Si consideramos la lentitud con que se transmitían las noticias y con que se llevaba a cabo el comercio desde Chipre a Atenas, se puede suponer un transcurso de mes y medio de ida y vuelta.<sup>35</sup> Si Andócides estaba en Atenas cuando se llevó a cabo la Asamblea donde se acusó a Alcibíades y donde se dieron a conocer las consecuencias del supuesto desastre,<sup>36</sup> debió actuar rápidamente para poder transportar el trigo desde Chipre. Pero deberían tomarse en cuenta también las posibles dilaciones. Es probable que Alcibíades hubiera sido depuesto a principios

y económicas de los implicados en los actos sacrílegos del 415; pero su principal falla fue no haber presentado las diferencias entre el grupo de Alcibíades, por un lado, y la familia de Andócides y la de los Alcmeónidas, por otro. Aún no se ha realizado un estudio sobre este asunto. Un problema que surge al analizar las diferencias entre las dos familias y el grupo de Alcibíades es el caso de Critias, el miembro de los Treinta. Este Critias era tío materno de Andócides. En 415 fue acusado por Dioclídes (el sicofanta) de haber participado, junto con Andócides y sus familiares, en la mutilación de los Hermes. En consecuencia, se trataba de un enemigo de Alcibíades. Pero sucede que en 408-7 (o 411, según Hatzfeld, op. cit., p. 257-8) logró que en una Asamblea se acordara permitir el regreso de Alcibíades (Plut. *Alc.* 33.i, cfr. Wade-Gery, *CQ.* xxxix, 1945, p. 24 con nota 3 = *Essays*, p. 279 con nota 2 y Andrewes, *JHS*, lxxii, 1953, p. 3 nota 7) y cuando Alcibíades se fue al exilio después de Nocio, Critias fue acusado por Cleofón y condenado al exilio (Hatzfeld, op. cit., p. 317 y nota 3).

<sup>34</sup> Un problema que puede presentarse es una afirmación de Andócides de que había cometido sus faltas "por su juventud e inexperiencia". En efecto, *νέος* normalmente designa a una persona que no sobrepasa los treinta años (X. *Mem.* I, 2, 35), pero en Andócides sólo constituye un lugar común. Así también Alcibíades, en 415 (¡a la edad de 35 años!) habla ante la Asamblea de su juventud e inexperiencia. Algunos estudiosos han creído que Andócides nació poco antes del 440, pues en 415 difícilmente podría haber sido un *νέος* (por ejemplo, Dalmeyda, op. cit., p. 1). Son apreciaciones sin fundamento. Se puede fechar el nacimiento de Andócides hacia el 443, o un poco antes.

<sup>35</sup> Por ejemplo en el s. xvi, el viaje de Constantinopla a Alejandría se hacía en quince días (cfr. F. Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, México, FCE, 1981, p. 481); las noticias de Alejandría a Venecia duraban en promedio 55 días y de Candia a Venecia 33 días (ib. p. 483).

<sup>36</sup> Atenas estaba en posibilidad de reemplazar las 22 navés perdidas (Hatzfeld, op. cit., p. 314).



de julio del 406, con el inicio del año buléutico, y que hasta entonces Andócides se dispusiera a actuar. El tiempo favorable para la navegación abarcaba hasta octubre. De tal modo, sin contar con otros contratiempos, Andócides pudo haber llegado con el trigo de Chipre en verano (octubre?) de ese año y haber pronunciado entonces un discurso, tal vez mientras se llevaba a cabo el proceso contra los generales atenienses que habían vencido en la batalla naval cerca de las islas Arginusas.

